



EL RENACIMIENTO DE LAS MUJERES FILÓSOFAS: HACIA UNA HISTORIA INCLUSIVA DE LA FILOSOFÍA

Sarah Hutton
ENSAYO

Versión en español
Trad. Nicolás Orozco M.

1 Universidad de Cambridge y en el Instituto Warburg, Universidad de Londres. Es profesora visitante honoraria en la Universidad de York, habiendo enseñado anteriormente en la Universidad de Aberystwyth en Gales. Sus publicaciones incluyen *Women Science and Medicine* coeditada con Lynette Hunter (1997), *Conway Letters* (una edición revisada publicada por primera vez por Marjorie Nicolson)(1992), *Anne Conway. A Woman Philosopher* (2004), *Newton and Newtonianism* (editado con James E. Force, 2004), *British Philosophy in the Seventeenth-Century* (2015), así como muchos artículos sobre Margaret Cavendish, Damaris Masham, Mary Astell y Émilie du Chatelet. Hasta 2019 fue directora de Archivos Internacionales de la Historia de las Ideas, y miembro de la junta directiva de *The Journal of the History of Philosophy*. Es presidenta de la Sociedad Internacional de Historia Intelectual.

EL RENACIMIENTO DE LAS MUJERES FILÓSOFAS: HACIA UNA HISTORIA INCLUSIVA DE LA FILOSOFÍA²

The Renaissance of Women Philosophers: Towards an Inclusive History of Philosophy

Sarah Hutton
sarah.hutton@york.ac.uk

RESUMEN:

En este artículo defiendo la importancia de la historia de la filosofía para las mujeres filósofas, incluidas las feministas. Repaso los progresos realizados en la recuperación de las mujeres filósofas en los últimos años, comparándolos con el renacimiento de la filosofía clásica en el *Renacimiento* Europeo. A continuación, considero algunos de los retos a los que hay que enfrentarse a la hora de escribir una historia inclusiva de la filosofía, destacando el problema de la alteridad en la filosofía de las mujeres. Sostengo que, en virtud de su capacidad de abordar la alteridad y la diferencia, un enfoque contextual de la historia de la filosofía es especialmente productivo para recuperar la filosofía de las mujeres, y también es particularmente relevante para los desafíos de extender este trabajo de recuperación a todas las tradiciones filosóficas del mundo.

Palabras clave: historia de la filosofía, mujeres filósofas.

²Recibido: 30 de mayo, 2021. Aceptado: 31 de mayo, 2021.

ABSTRACT:

In this paper I argue for the importance of the history of philosophy for women philosophers, including feminist philosophers. I review the progress made in recovering women philosophers in recent years, comparing it to the revival of classical philosophy in the European *Renaissance* (*Rinascimento*). I then consider some of the challenges to be faced when writing an inclusive history of philosophy, highlighting the problem of alterity in women's philosophy. I argue that, by virtue of its capacity of addressing alterity and difference, a contextual approach to the history of philosophy is especially productive for recovering women's philosophy, and is also particularly relevant to the challenges of extending this work of recovery to all philosophical traditions across the world.

Key words: history of philosophy, women philosophers.

En este artículo defiendo la importancia de la historia de la filosofía para las mujeres filósofas, incluidas las filósofas feministas. Mi artículo no es, por tanto, un artículo filosófico, sino esencialmente una defensa de la historia de la filosofía. Escribo desde la perspectiva de alguien que trabaja en la filosofía moderna temprana, pero creo que mis observaciones son relevantes para la filosofía de otros períodos, y de tradiciones no europeas. En el artículo reviso los progresos realizados en la recuperación de las mujeres filósofas, que comparo con el *Renacimiento* de la cultura clásica en la Italia del siglo XV. Considero algunos de los retos a los que hay que enfrentarse al escribir una historia inclusiva de la filosofía, destacando el problema de la alteridad en la filosofía femenina del pasado. A continuación, defiendo la importancia de prestar atención al contexto histórico en la historia de la filosofía, basándome en que, por su capacidad de abordar la alteridad y la diferencia, los enfoques contextuales de la historia de la filosofía son especialmente productivos para recuperar la filosofía de las mujeres, y que son particularmente relevantes para los retos que se plantean para extender esta labor de recuperación a todas las tradiciones filosóficas del mundo.

¿POR QUÉ CENTRARSE EN LA HISTORIA?

Creo que es importante que los filósofos conozcan la historia de su materia. Es igualmente importante que la historia de la filosofía refleje lo que realmente ocurrió en el pasado de la filosofía. También creo que es especialmente importante para las mujeres filósofas de hoy en día saber que hubo mujeres filósofas en el pasado, y saber algo sobre los contextos en los que participaron en la filosofía. Yo añadiría que también es importante que las filósofas feministas sepan que hubo mujeres filósofas en el pasado, aunque no fueran necesariamente feministas en el sentido moderno del término. A mí me parece demasiado obvio como para merecer una mención. Pero soy consciente de que no todas las feministas están de acuerdo en que la historia de la filosofía sea relevante para el feminismo, y la relación de la historia de las mujeres filósofas y la historia de la filosofía feminista no siempre ha sido cómoda (McAlister, "Some Remarks"; O'Neill, "Women Cartesians"). (En lo que sigue, haré algunos comentarios sobre la relación entre ambas, para subrayar el hecho de que los historiadores del feminismo y los que trabajan en la historia de la filosofía de las mujeres tienen una causa común.) La historia de la filosofía, tal como la

conocemos, no es adecuada por muchas razones. Una de las principales razones es el hecho de que los relatos estándar de la historia de la filosofía pasan por alto a las mujeres filósofas, aunque siempre ha habido mujeres que han hecho filosofía. Por lo tanto, necesitamos una historia de la filosofía más inclusiva. ¿Cómo podemos conseguirlo?

ANTECEDENTES

Cuando empecé a trabajar sobre las filósofas de la primera época, se discutía mucho sobre la ausencia de mujeres en la filosofía y se teorizaba mucho sobre la exclusión de las mujeres para explicarla. Pero no se sabía mucho sobre la contribución real de las mujeres. Tampoco se había avanzado mucho en la recuperación de las pocas de las que se sabía algo. Pronto me di cuenta de que recuperar a las mujeres filósofas requería algo más que explicar su ausencia o leer a esas pocas como si fueran nuestras contemporáneas. Para devolver la visibilidad a las mujeres filósofas no bastaba con analizar la exclusión, como hacían la mayoría de las filósofas feministas en aquella época. Por supuesto, es esencial ser consciente de la exclusión, la subordinación y el silenciamiento de que han sido objeto las mujeres filósofas, pero también es imperativo centrarse en sus *logros*, en cómo las mujeres que se dedicaron a la filosofía lo consiguieron, en lugar de centrarse en lo que les impidió hacerlo. Aunque no cabe duda de que las mujeres no han gozado de las mismas oportunidades que los hombres en la filosofía, siempre ha habido mujeres que han filosofado. Habíamos perdido de vista este hecho. Dado que las mujeres filósofas habían quedado ocultas en la historia, para centrarse en lo que las mujeres lograron en la filosofía había que encontrarlas primero. Pero aquí había verdaderos problemas. ¿Dónde estaban las filósofas? La historia de la filosofía de la época no podía decírselo. Evidentemente, faltaba un registro histórico, se sabía que muy pocas mujeres habían escrito algo y, la mayoría de las veces, las pocas que publicaron sus escritos lo hicieron de forma anónima o en géneros no reconocidos como filosofía. Históricamente, por tanto, el problema era tanto de *oclusión* como de exclusión. Desde entonces, se ha producido un cambio radical, aunque ha sido relativamente reciente. En los últimos treinta años se ha producido un impulso para recuperar a las mujeres filósofas del polvo de la historia, estudiar su filosofía, comprender sus intereses y prioridades filosóficas y rastrear sus legados.

Esta labor de recuperación fue iniciada por estudiosas como Mary Ellen Waithe en la década de 1980 (*A History of Women Philosophers*). En un principio, esta labor pionera se desarrolló principalmente en la filosofía moderna temprana, a través de trabajos sobre Margaret Cavendish, Anne Conway, Damaris Masham y Elisabeth de Bohemia, y, en el mundo hispanohablante, a través de Oliva Sabuco de Nantes y Barrera y Sor Juana Inés de la Cruz. Este trabajo se extendió a las filósofas de la Italia renacentista (Tullia d'Aragona, Moderata Fonte, Lucrezia Marinella, Arcangela Tarabotti), y a la Francia del siglo XVIII (Emilie du Châtelet y Gabrielle Suchon). A este conjunto de trabajos se suman ahora rápidamente nuevos trabajos en todo el espectro cronológico, desde las mujeres en la filosofía antigua (Pomeroy, *Pythagorean Women*; Pellò, "Non solo uomini") hasta las filósofas de los siglos XIX y XX³. Gracias a esta labor de recuperación, ya no es posible ignorar la presencia de las mujeres en el pasado de la filosofía. En la actualidad existe un interés sin precedentes por las aportaciones de las mujeres a la filosofía. El impulso para recuperarlas ha sido impulsado por estudiantes y estudiosos más jóvenes que exigen conocerlas⁴. Para quienes recordamos los primeros tiempos en los que se resistía la idea de que hubiera mujeres que merecieran atención, esta evolución es nada menos que extraordinaria. Lo que estamos presenciando es un Renacimiento de las mujeres filósofas.

Las mujeres no son las únicas filósofas que han desaparecido en la historia de la filosofía. De hecho, la historia de la filosofía está llena de "filósofos perdidos". Algunos de los nombres más famosos cayeron en el olvido durante siglos: por ejemplo, Platón y Plotino, cuya filosofía fue recuperada en la Italia del siglo XV en el periodo de recuperación y redescubrimiento cultural de Europa Occidental, conocido como el Renacimiento. La reinserción resultante de los filósofos

³ Sobre las filósofas británicas y estadounidenses del siglo XIX, véase Stone y Alderwick (*Nineteenth-Century Women Philosophers*). Para el siglo XX, el proyecto de investigación "In Parenthesis", dirigido por Rachael Wiseman y Clare Mac Cumhaill, se centra en las filósofas inglesas del siglo XX, Iris Murdoch, Elizabeth Anscombe, Philippa Foot y Mary Midgley. <http://www.womeninparenthesis.co.uk>.

⁴ Insatisfechos con la ausencia de mujeres en los planes de estudio universitarios, algunos estudiantes incluso se han encargado de recopilar recursos. Tal es el caso de *The Philosopher Queens*, un proyecto financiado por el público y publicado por Unbound, que fue elaborado por dos estudiantes británicas graduadas, Rebecca Buxton y Lisa Whiting (*The Philosopher Queens*).

antiguos en la conversación filosófica tuvo un gran impacto en la filosofía europea a partir de ese momento. Este proceso se está repitiendo ahora, cuando los estudiosos dirigen su atención a la búsqueda de mujeres filósofas. Al igual que la recuperación de la filosofía clásica por parte de los humanistas del Renacimiento, la recuperación de la filosofía femenina ha implicado la recuperación de textos originales; la edición y traducción de esos textos, y el descubrimiento de filosofías y obras filosóficas previamente desconocidas. Al igual que en el Renacimiento europeo, la recuperación de la filosofía femenina encierra la perspectiva no sólo de descubrir a las mujeres filósofas olvidadas del pasado, sino también de enriquecer la filosofía mediante la adición de nuevos temas en la filosofía, diferentes formas de hacer filosofía y la generación de nuevas filosofías. El punto que se desprende de este paralelismo entre el Renacimiento europeo del siglo XV y la recuperación de las mujeres es que el precedente del Renacimiento es una contrapartida a los retos que presenta la recuperación de las mujeres olvidadas del pasado.

CUIDADO CON LA BRECHA

Sin embargo, la consecución de una historia de la filosofía más inclusiva no es sólo una cuestión de quiénes pueden figurar en ella, sino también de cómo se puede llevar a cabo. El proyecto más notable de este tipo es el admirable proyecto en curso de Peter Adamson, "The History of Philosophy without any gaps" (La historia de la filosofía sin lagunas),⁴ que tiene como objetivo rectificar la historia de la filosofía restituyendo las figuras que han sido pasadas por alto, tanto hombres como mujeres, y filósofos de otras tradiciones no europeas (por ejemplo, filósofos árabes). La "Historia de la filosofía sin lagunas" consiste en una colección de podcasts que crece continuamente. En su estado actual, ofrece una instantánea del estado de la historia de la filosofía. Y una de las cosas que refleja es la escasa representación de las mujeres, algo que se está rectificando, en la medida de lo posible. El proyecto incluye ahora algunas secciones sobre las mujeres, y se prevén más. En el momento de escribir este artículo, entre las mujeres que figuran están Fatema Mernissi, Anna Komnene, Christine de Pizan (336), las humanistas italianas Cassandra Fedele, Isotta Nogarola y Laura Cereta (337). Sin embargo, situar a las mujeres filósofas en el relato histórico no es una simple cuestión de rellenar huecos, como se pueden rellenar los baches de una carretera o sustituir *las teselas* que se han caído de un mosaico.

No se puede volver a colocar lo que nunca estuvo allí en primer lugar. Además, la metáfora de rellenar huecos implica una imagen estática de la historia de la filosofía. Pero reformar la historia de la filosofía para hacerla más inclusiva no es como restaurar un cuadro o un mosaico. El propio cuadro debe cambiar. Además, para los periodos anteriores, recuperar a las mujeres filósofas implica un proceso que puede parecer más bien una excavación. Las mujeres filósofas del pasado no saltarán completamente formadas como Minerva de la cabeza de Jove. Hay que excavarlas. Incluso entonces no encontraremos necesariamente estatuas completas de Minerva. Y lo que encontremos es más probable que sean fragmentos o rastros que perfiles completos de mujeres filósofas, con sus escritos.

La recuperación de las mujeres filósofas plantea algunas cuestiones básicas pero importantes: ¿Quién cuenta como filósofo? ¿Qué entendemos por filósofo? ¿Cómo se puede encontrar a mujeres filósofas? ¿Y cómo se reconoce a una mujer filósofa cuando se la encuentra? Antes de poder responder a estas preguntas hay que afrontar muchos retos.

Un problema importante es la falta de fuentes: gran parte de la filosofía de las mujeres se ha perdido. Conocemos los nombres de muchas más mujeres de las que tenemos escritos para ellas. La mayoría de las mujeres filósofas de la antigüedad clásica son sólo nombres, e incluso así, hay problemas para identificarlas, como en el caso de Teano y otras pitagóricas (Pellò, "Non solo uomini"). La falta de fuentes es un problema también en períodos posteriores. En algunos casos, la única prueba del interés de una mujer por la filosofía proviene de otro tipo de escritos que nos dicen poco o nada sobre sus opiniones filosóficas. En el caso de Eleonora Barbapicola (1702-1740), que tradujo los *Principia philosophiae* de Descartes al italiano (*I principi della filosofia di Renato Descartes*, 1722), esta traducción es la única prueba de su interés por la filosofía. Para otra cartesiana, Aurelia d'Este, duquesa de Limatola (1683-1719), los únicos escritos que atestiguan sus intereses filosóficos son sus sonetos.

En muchos casos, las fuentes de la filosofía femenina son incompletas. Por ejemplo, los únicos escritos filosóficos de Isabel de Bohemia son sus cartas a Descartes. E incluso en los casos en los que existen fuentes más importantes para la filosofía femenina, los textos originales han desaparecido. Es el caso de Anne

Conway, cuyas dos versiones de su tratado filosófico son traducciones: aunque está escrito en inglés, apareció primero en una traducción al latín (*Principia philosophiae antiquissimae ac recentissimae*, 1690), que luego se volvió a traducir al inglés (*The Principles of the Most Ancient and Modern Philosophy*, 1692).

En los casos en los que se han conservado escritos de mujeres filósofas, no siempre es fácil dar sentido a lo que encontramos. Es frecuente que las mujeres no presenten sus puntos de vista filosóficos en las formas que conocemos hoy en día ni utilicen los términos filosóficos que hoy se consideran estándar. Por supuesto, hubo mujeres filósofas que escribieron en formatos estándar, como la matemática y filósofa italiana Maria Getana Agnesi (1718-1799), que publicó *Propositiones philosophicae* en 1738 e *Instituzioni analitiche ad uso della gioventù italiana* en 1748. Pero muchas más mujeres escribieron en géneros que no son típicos de la filosofía actual. Por ejemplo, la filósofa mexicana Sor Juana Inés de la Cruz (1648-1695) escribió en verso, mientras que la *Filosofía de la naturaleza del hombre* (1587), de la filósofa española Oliva Sabuco de Nantes y Barerra (1562-c. 1626), adopta la forma de conversaciones entre pastores. *Las Conversaciones morales de Madame de Scudéry* (1686) y los *Entretiens de morale* (1692) son conversaciones ficticias basadas en los debates de su salón de París. Este tipo de escritos no constituye, por supuesto, una filosofía sistemática, pero de ello no se deduce que las mujeres no pensarán o pudieran pensar de forma filosóficamente sistemática.

El problema del desconocimiento del género se ve agravado por el hecho de que las filósofas trabajaron en tradiciones filosóficas diferentes a las que hoy nos resultan más familiares. Por ejemplo, pensadoras de los siglos XVI y XVII como Anne Conway y Lucrezia Marinella, que escribieron en la tradición platónica. La desconexión con la corriente principal actual significa que hemos perdido el contacto con las tradiciones filosóficas en las que ellas practicaron la filosofía. Este es un problema que afecta a los filósofos no canónicos en general, no sólo a las mujeres, pero con las mujeres filósofas es más difícil porque durante la mayor parte de la historia han sido olvidadas, por lo que no hay una historia de interpretación en la que basarse. Estos problemas se complican aún más por el hecho de que la filosofía del pasado no se reduce necesariamente a las preocupaciones de la actualidad. Los escritos de las mujeres filósofas ponen de

manifiesto que los filósofos del pasado a menudo trataban de resolver conjuntos de problemas diferentes a los nuestros, o que los abordaban de formas que no nos resultan familiares. Muchos de los temas y problemas que tratan son diferentes incluso de lo que hoy consideramos la corriente principal de la historia de la filosofía; por ejemplo, el amor es un tema destacado entre las filósofas del Renacimiento, pero no se considera un tema de la corriente principal, a pesar de que lo tratan otras filósofas (por ejemplo, Iris Murdoch). Por supuesto, el hecho de que la filosofía de las mujeres aborde a menudo temas desconocidos no significa que no tengan nada que decirnos ahora, o que nunca se hayan preocupado por cuestiones similares. Por ejemplo, es sorprendente que los argumentos a favor de la educación femenina y la igualdad de género se encuentren repetidamente a lo largo de los siglos, desde Arcangela Tarabotti en el Renacimiento hasta Damaris Masham en el siglo XVII, Catharine Macaulay y Mary Wollstonecraft en el XVIII y Harriet Taylor en el XIX. Sin embargo, estos temas tan conocidos se trataron a menudo de forma poco familiar⁵.

Otra dificultad es el hecho de que las categorías estándar utilizadas para clasificar a los filósofos no son útiles cuando se habla de las mujeres, porque se elaboraron sin la filosofía de las mujeres -o incluso sin la filosofía de otros filósofos olvidados, que no contribuyeron necesariamente a los temas y argumentos que se han utilizado para dar forma a la historia de la filosofía. En consecuencia, la contribución de las mujeres no encaja en los relatos estándar de la historia de la filosofía.

No todos estos puntos se aplican a todas las mujeres filósofas. Y la mayoría de ellos son válidos también para los filósofos masculinos no canónicos. La mayoría de estos problemas se refieren a la *alteridad*, y para abordarlos es necesario reconocer y comprender la *diferencia*. Muchos de ellos son en gran medida una cuestión de desconocimiento del lenguaje filosófico y de los modos de argumentación en los que escribían los filósofos de antaño. A medida que nos vayamos acostumbrando a tratar con ellos, aprendiendo más sobre las tradiciones olvidadas, la falta de familiaridad disminuirá. No obstante, lo importante es que estos problemas ponen de manifiesto que uno de los

⁵ Para diferentes tratamientos de la libertad, por ejemplo, véase Broad y Detlefsen, *Women and Liberty*.

principales retos de la recuperación de la filosofía femenina es el problema de la extrañeza y la diferencia en el pensamiento de las mujeres de épocas anteriores.

Este reto se ha abordado de diversas maneras, entre las que quiero destacar cuatro. En primer lugar, hemos tenido que adoptar una visión más amplia de los géneros en los que filosofaron los filósofos del pasado (por ejemplo, reconocer que las cartas y los escritos de ficción pueden ser una fuente filosófica). En segundo lugar, comprender la diferencia ha supuesto tener una visión más generosa de lo que cuenta como filosofía, y una visión más informada de lo que contaba como filosofía en los tiempos en que vivía una mujer filósofa (por ejemplo, reconocer la importancia de la religión para la mayoría de las mujeres en la historia de la filosofía). En tercer lugar, la recuperación de las mujeres filósofas ha implicado el descubrimiento de tradiciones filosóficas olvidadas que se consideran muertas y enterradas, y de filósofas olvidadas (a menudo descartadas como "figuras menores") con las que las mujeres filósofas se relacionaron. En cuarto lugar, hemos tenido que aprender a respetar el hecho de que los filósofos del pasado tenían prioridades y preocupaciones diferentes a las nuestras, que no podemos estudiar a los filósofos del pasado simplemente interpretándolos como si formaran parte de las tradiciones filosóficas dominantes del presente. Reconocer esto significa tratar de entender las cuestiones que ellos consideraban importantes y encontrar una manera de entenderlas en sus propios términos.

INCLUSIÓN Y CONTEXTO HISTÓRICO

Los cuatro puntos están relacionados con algo que quiero destacar: la importancia del contexto histórico para escribir una historia de la filosofía más inclusiva. Lo que se ha olvidado en las historias estándar de la filosofía no es sólo que las mujeres se dedicaran a la filosofía, sino las circunstancias particulares en las que lo hicieron. Estar atento a la historia, por tanto, no es mero anticuariado, ni tampoco lo que algunos filósofos llaman despectivamente "historia de las ideas" (Hutton, "Intellectual History and the History of Philosophy"). Comprender el contexto en el que las mujeres filosofaron en el pasado es clave para entender lo que pensaban, así como la forma en que pudieron filosofar en primer lugar. Aunque esto también es cierto para los filósofos masculinos, la historia contextualizada de la filosofía es especialmente importante para conocer la

desventaja intelectual a la que se enfrentan las mujeres en comparación con los hombres. Esto es especialmente importante porque, en todos los periodos de la historia, la mayoría de las mujeres se han enfrentado a desventajas educativas. Poder filosofar significaba superar costumbres y prejuicios muy arraigados sobre las capacidades y el destino social de las mujeres. El hecho de que las mujeres no hayan tenido las mismas ventajas educativas que los hombres y se hayan visto limitadas socialmente por sus roles de género (por ejemplo, las tareas domésticas o la expectativa de que debían limitar la actividad mental a los asuntos espirituales) sigue siendo cierto hoy en día. Incluso cuando las mujeres filósofas han sorteado con éxito esas condiciones, sólo cuando prestamos atención al contexto en el que las filósofas practicaron la filosofía, esas condiciones se hacen evidentes.

La conciencia del contexto histórico es relevante para que sigamos leyendo y debatiendo sobre las mujeres filósofas del pasado de forma significativa, es decir, en términos que tengan sentido para nosotros ahora. Esto también es válido para los filósofos masculinos menos conocidos. Hasta qué punto el contexto es importante para las mujeres filósofas que están más cerca de nosotros en tiempo y lugar es una cuestión abierta. Pero el trabajo que se está realizando actualmente sobre las filósofas de los siglos XIX y XX demuestra que también es importante en este caso (Stone y Alderwick, *Nineteenth-Century Women Philosophers*). Y no es irrelevante para la cuestión apremiante de cómo integrar a las mujeres tanto en la historia de la filosofía como en la enseñanza de la filosofía. Un enfoque contextual que aborde la alteridad y la diferencia también ofrece una vía para investigar a filósofas de diferentes tradiciones filosóficas y el territorio hasta ahora inexplorado de las mujeres filósofas no europeas.

La historia contextualizada de la filosofía también expone la relevancia de la historia de la filosofía de las mujeres para la historia del feminismo y la filosofía feminista. Dadas las desventajosas condiciones sociales y culturales que acompañan a la práctica de la filosofía, todas las mujeres filósofas desafiaron las normas de género restrictivas. Estas mujeres fueron consideradas a menudo como atípicas de su sexo, incluso como "masculinas", como excepciones que demostraban la regla de que las mujeres no pueden pensar, o que las mujeres son defectuosas en la razón. Sin embargo, esas mujeres fueron (y son) una refutación viva de esos prejuicios ancestrales. Independientemente de que

pensaran y escribieran sobre temas femeninos, pertenecen a la historia del feminismo, con tanta seguridad como las que sí lo hicieron. Una comprensión más informada históricamente de lo que era la filosofía en el pasado ha hecho posible que las primeras feministas, como Mary Astell y Mary Wollstonecraft, sean reconocidas como filósofas (Broad, *The Philosophy of Mary Astell*; Bergès y Coffee, *Social and Political Philosophy of Wollstonecraft*).

Un ámbito en el que la recuperación de las mujeres filósofas encuentra sus límites es con las mujeres filósofas que son poco más que nombres. Pero incluso los nombres contribuyen a un sentido más inclusivo del pasado de la filosofía. Es importante destacar que, incluso cuando su filosofía se ha perdido, los nombres bien atestiguados de las filósofas dan testimonio del hecho de que las mujeres filósofas no eran raras excepciones a una supuesta regla general de que las mujeres son por naturaleza inadecuadas para las actividades intelectuales.

No cabe duda de que se han hecho grandes progresos en la recuperación de las mujeres filósofas. Sin embargo, el Renacimiento de la filosofía femenina está lejos de ser completo. Con honrosas excepciones (por ejemplo, Benítez, "Sor Juana Inés" y "Sensibilidad en el pensamiento epistemológico") la mayor parte de los trabajos de recuperación de las mujeres filósofas han sido realizados hasta ahora por estudiosos europeos y norteamericanos. La tarea ahora es que la lleven a cabo estudiosos de otros lugares, en América del Sur, Asia y África, para recuperar a las mujeres filósofas de sus propias tradiciones filosóficas y de otras.

REFERENCIAS:

Adamson, Peter. *The History of Philosophy without any Gaps*. (<https://historyofphilosophy.net/home>)

Benítez, Laura. "Sor Juana Inés de la Cruz y la filosofía moderna." *La literatura novohispana. Revisión crítica y propuestas metodológicas*, edited by J. Pascual Buxó y A. Herrera. México: unam, 1994, pp. 201-216.

—. "Sensibilidad en el pensamiento epistemológico de Sor Inés de la Cruz." *La filosofía moderna en la obra de Laura Benítez*, edited by José de Lira Bautista. Aguascalientes: Universidad Autónoma de Aguascalientes, 2012, pp. 41-66.

Bergès, Sandrine, and Alan Coffee (eds.). *The Social and Political Philosophy of Mary Wollstonecraft*. Oxford: Oxford University Press, 2016.

Broad, Jacqueline. *The Philosophy of Mary Astell*. Oxford: Oxford University Press, 2015.

Broad, Jacqueline, and Karen Detlefsen (eds.). *Women and Liberty, 1600-1800*. Oxford: University Press, 2018.

Buxton, Rebecca, and Lisa Whiting. *The Philosopher Queens. The Lives and Legacies of Unsung Philosophy's Unsung Women*. Unbound, 2021.

Hagengruber, Ruth. "Cutting Through the Veil of Ignorance: Rewriting the History of Philosophy." *The Monist*, vol. 98, no. 1, 2015, pp. 34-42.

Hutton, Sarah. "Intellectual History and the History of Philosophy." *History of European Ideas*, vol. 40, no. 7, 2014, pp. 925-937. <https://doi.org/10.1080/01916599.2014.882054>

—. "Blue-Eyed Philosophers Born on Wednesdays: An Essay on Women and History of Philosophy." *The Monist*, vol. 98, no. 1, 2015, pp. 7-20.

—. "Women, Philosophy and the History of Philosophy." *British Journal for the History of Philosophy*, vol. 27, no. 4, 2019, pp. 684-701. <https://www.tandfonline.com/eprint/EqN6xqjibEi2t4PCcudM/full?target=10.1080/09608788.2018.1563766>

McAlister, Linda López. "Some Remarks on Exploring the History of Women in Philosophy." *Hypatia*, vol. 4, no. 1, 1989, pp. 1-5.

O'Neill, Eileen. "Women Cartesians, 'Feminine Philosophy' and Historical Exclusion." *Feminist Interpretations of René Descartes*, edited by Susan Bordo. University Park, PA: Pennsylvania State University Press, 1999, pp. 232-257.

Pellò, Caterina. "Non solo uomini, ma anche donne...' La presenza femminile nella filosofia greca: il caso delle pitagoriche." *Filosofe, maestre, imperatrici. Per un nuovo canone della storia della filosofia antica*, edited by Maddalena Bonelli. Roma: Edizioni di Storia e Letteratura, 2020, pp. 57-78.

Pomeroy, Sarah B. *Pythagorean Women: their History and Writings*. Baltimore: John Hopkins University Press, 2013.

Stone, Alison, and Charlotte Alderwick (guest editors). Nineteenth-Century Women Philosophers in Britain and America. *British Journal for the History of Philosophy*, vol. 29, no. 2, 2021. (Special Issue.)

Waithe, Mary Ellen (ed.). *A History of Women Philosophers*. 4 vols. Dordrecht: Kluwer, 1987-1995.